

Forma de citar este artículo en APA:

Mejía Gaviria, C., y Loaiza Arias, D. (enero-diciembre, 2019). Programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas de tres universidades en Medellín. *Funlam Journal of Students' Research*, (4), pp. 182-192.

Recibido: 3 de diciembre de 2018

Aceptado: 10 de junio de 2019

Publicado: 18 de noviembre de 2019

Programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas de tres universidades en Medellín¹

Psychoactive substance prevention programmes from three universities in Medellin

Cristian Mejía Gaviria*, Dayhana Loaiza Arias**

¹ Estudio orientado por Gustavo Adolfo Calderón Vallejo, coordinador del semillero de Farmacodependencia de la Universidad Católica Luis Amigó, está relacionado con la investigación denominada "Prevención del consumo de sustancias psicoactivas en Colombia. Programas, enfoques y prácticas", desarrollada entre las Universidades Luis Amigó y San Buenaventura, la Corporación Surgir y la Alcaldía de Medellín.

* Estudiante de octavo semestre de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", Facultad de Psicología. Contacto: HYPERLINK "mailto:cristian.mejaav@amigo.edu.co" cristian.mejaav@amigo.edu.co

** Estudiante de noveno semestre de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Semillero de investigación "Farmacodependencia", Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Medellín-Colombia. Contacto: HYPERLINK "mailto:dayhana.loizaar@amigo.edu.co" dayhana.loizaar@amigo.edu.co

Resumen

El consumo de sustancias psicoactivas en el ámbito mundial ha dado lugar a la implementación de acciones, con el objetivo de hacer frente a la situación, que se centran especialmente en prevenir el problema o retrasar los daños ocasionados por el mismo. Entre estas estrategias está la implementación de programas preventivos. Las universidades han evidenciado, basándose en la población estudiantil, algunas necesidades que han llevado a plantear soluciones que les permitan enfrentar la problemática. El presente artículo describe lo que realizan tres instituciones de educación superior en Medellín a partir de programas que se han propuesto prevenir la ingesta de sustancias psicoactivas en el contexto universitario.

En esta investigación participaron los coordinadores de los programas de las instituciones, a quienes se les aplicó una entrevista semiestructurada que respondía a categorías previamente definidas. Dentro de los resultados se hallaron respuestas relacionadas con los conceptos principales de los programas, los factores de riesgo y protección asociados con el consumo, los inconvenientes que han llevado a plantear la intervención, las estrategias utilizadas y la forma como desde el programa se está entendiendo el fenómeno de la droga.

Palabras clave: Prevención del consumo de sustancias psicoactivas; Programas de prevención; Prevención Universitaria; Consumo universitario; Estrategias de prevención; Consumo de drogas en jóvenes; Prevención del consumo en jóvenes; Drogas en la universidad; Ámbito de prevención universitario; Educación superior y prevención de drogas.

Abstract

The consumption of psychoactive substances worldwide has led to the implementation of actions with the objective of dealing with the situation, focusing especially on preventing the problem or delaying the damage caused by it, using, as a tool, the implementation of preventive programs. Based on the student population, the Universities have evidenced some needs that have led to come up with solutions that allow them to face the problem. This article describes what three institutions of higher education in Medellín do, based on programs that have been proposed to prevent the intake of psychoactive substances in the university context.

This research involved the programme coordinators of the institutions, who had a semi-structured interview that responded to previously defined categories. Among the results, there were responses related to the main concepts of the programs, the risk and protection factors associated with consumption, the inconveniences that have led to the intervention, the strategies used and the way in which the program is understanding the drug phenomenon.

Keywords: Preventing the use of psychoactive substances; Prevention Programs; University Prevention; University consumption; Prevention strategies; Drug use in young people; Drugs in the university; Scope of university prevention; Higher education and drug prevention.

Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es un fenómeno que afecta a la población mundial y se ha convertido en un problema de salud pública. Según el informe de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2016), en el año 2014 cerca de 250 millones de personas con edades entre los 15 y 64 años consumieron alguna droga. Se mostraron, claramente, altas cifras de consumo en el ámbito mundial. Además, son relevantes los datos que arroja el informe con respecto a la relación del uso de sustancias y trastornos relacionados, pues unos 29 millones de personas que consumen tienen un trastorno con respecto a su uso.

De acuerdo con lo anterior, se ha hecho pertinente utilizar medidas que prevengan la aparición del uso de droga en la población. En este sentido, la prevención de drogodependencias es definida por Martin (como se citó en Becoña Iglesias, 2002) como “un proceso activo de implementación de iniciativas tendientes a modificar y mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la oferta de drogas” (p. 21).

Por otra parte, es relevante decir que las acciones de prevención van dirigidas en dos vías: en primer lugar, la reducción de la oferta y en segundo lugar, la reducción de la demanda. La primera obedece a todas las gestiones realizadas desde las políticas estatales con el objetivo de disminuir el mercado de las drogas. La segunda tiene relación con la prevención que va destinada específicamente a los individuos, con el propósito de que estos rechacen el uso de droga y por ende se reduzca la demanda (Becoña Iglesias, 2002).

Es de vital importancia tener presente que los programas de prevención se enmarcan con el objetivo de reducir la demanda de consumo. De este modo, un programa preventivo es definido por Becoña Iglesias (2002) como

un conjunto de actuaciones con el objetivo específico de impedir, o retrasar, la aparición del problema al que se dirige dicho programa preventivo, que en el caso de las drogas es impedir, o retrasar, la aparición de conductas de consumo y abuso de las distintas drogas (p. 22).

Se hace necesario, entonces, aclarar que un programa preventivo no es sinónimo de acción preventiva, pues las acciones de prevención no necesariamente logran el objetivo de prevenir el uso de sustancias psicoactivas (SPA), mientras que el programa es más complejo y se compone de acciones relacionadas entre sí (Martínez, 2006).

Los programas de prevención del consumo de SPA pueden clasificarse de acuerdo a su foco de actuación, el cual está delimitado por la población a la cual va dirigida. En este sentido, existen programas universales, selectivos e indicados. Los universales son aquellos que están orientados a todas las personas sin ninguna distinción específica y su fin está en retrasar el inicio del consumo. Por su parte, los selectivos centran su atención en la población que tiene más riesgo de ser consumidora y su propósito se centra en intervenir en los factores de protección de dichos grupos. Finalmente, los programas indicados concentran sus esfuerzos en los grupos que ya tienen problemas relacionados con el consumo, y con estos se pretende lograr una disminución del consumo (Alvira, 1999).

En prevención, los programas utilizan determinadas estrategias para alcanzar sus objetivos. Al referirse a estrategias, es relevante saber que el término puede obedecer a una multiplicidad de significados, ya que estas pueden ser desarrolladas para incontables fines. Específicamente, en el tema de la drogodependencia, una estrategia preventiva es diseñada después de identificar los factores de riesgo que motivan el consumo de SPA y, en este sentido, los encargados de planificar los programas de prevención construyen las estrategias que atiendan a dicha problemática. En consecuencia, las estrategias preventivas del consumo de SPA son aquellas actividades o acciones implementadas para lograr objetivos específicos referentes a la disminución de la posibilidad de uso de drogas (Centro para la Prevención de Abuso de Sustancias, 1999).

Según el estudio de Scoppetta (2010), el consumo de SPA es más frecuente en población joven y universitaria, pues como lo muestran los datos, la edad más habitual de consumo está comprendida entre los 18 y 24 años. Por esta razón, y destacando la relación entre la ingesta de drogas y el periodo de la adolescencia, el fácil acceso a SPA hace que el ámbito universitario se convierta en un escenario que favorece el consumo. Becoña Iglesias (2007) señala que la adolescencia es un periodo complejo para los individuos, argumenta que es una etapa de la vida en la cual las personas pasan por cambios físicos, emocionales, académicos y sociales, y en la que también el consumo es una de las situaciones que normalmente deben enfrentar.

En el año 2012 se realizó el *II Estudio Epidemiológico Andino sobre Consumo de Drogas en la Población Universitaria*, donde se analizó la magnitud del consumo en universitarios de Colombia, Perú, Bolivia y Ecuador. Este estudio mostró que en Colombia un 33.9% de los universitarios ha consumido sustancias lícitas o ilícitas, es decir que 1 de 3 estudiantes han consumido SPA. Además, es llamativo que en lo evidenciado por el estudio, solo el 13.1% de alumnos manifestó haber recibido algún tipo de programa formal, y el 67.9% considera que las universidades deben tener una política para la prevención del consumo de SPA.

Con relación a lo precedente, las universidades se han visto en la necesidad de plantear soluciones para la problemática del consumo en el ámbito universitario. Quimbayo y Olivella (2013) afirman que el consumo en la población joven tiene repercusiones en su desarrollo, que van desde lo personal hasta lo social y laboral. En consecuencia, para intervenir el fenómeno del consumo de SPA, las instituciones de educación superior han creado programas de prevención con el fin de hacer frente a esta situación.

Metodología

El enfoque de investigación es cualitativo desde el modelo hermenéutico, esencialmente de alcance interpretativo, y aplicado en tres programas de prevención en instituciones de educación superior de la ciudad de Medellín. El modelo hermenéutico se comprendió como la construcción de un texto a partir de la información recolectada de los actores. Posteriormente, los investigadores en formación procedieron a interpretar dicha información y a triangularla con la discusión de la literatura escrita en el ámbito mundial sobre el tema.

Muestra

Se elaboró un rastreo en el sector metropolitano sobre la existencia de programas de prevención de las diferentes instituciones de educación superior, y para ello se instauraron los siguientes criterios de inclusión: los programas tienen su ámbito de aplicación en la ciudad de Medellín, están funcionando actualmente, las instituciones que los promueven tienen personería jurídica, son conocidos por personas que trabajan en prevención en la ciudad, cuentan con una estructura como programas preventivos y cubren alguna de las diferentes modalidades de programas que existen en el país. Se obtuvo información de un total de tres programas en la ciudad de Medellín.

Participantes

Fueron los coordinadores de los programas de prevención contactados en cada institución y que accedieron de forma voluntaria a brindar información sobre las características, las dificultades de los programas y las necesidades que observan a la hora de hacer prevención. También se tuvieron en cuenta los operadores de los programas en cada institución y a ambos participantes se les suministró un consentimiento informado. La investigación se efectuó en el año 2016, específicamente en julio, agosto y septiembre, meses en los que se recolectó la información.

Técnica

Se seleccionó la entrevista semiestructurada porque permite un acercamiento de manera más natural a la problemática, y de esta forma conocer la opinión de los entrevistados para obtener información sobre el significado de los programas preventivos en instituciones de educación superior. Se construyeron dos instrumentos: uno para los coordinadores de los programas y otro para los operadores de estos, en los que se indaga por las necesidades que tienen los programas y las dificultades que se presentan para realizar el trabajo preventivo.

Recolección de la información

Se procedió a hacer contacto con las instituciones y personas que podían colaborar para presentarles el estudio, los responsables, los propósitos y los métodos necesarios para la recolección de la información. Cabe recalcar que este acercamiento se basó en principios de anonimato, confidencialidad y voluntariedad. Para finalizar la fase de investigación se realizaron entrevistas que fueron grabadas y luego transcritas.

Sistematización, validación e interpretación de la información

Para este proceso fue necesario que los datos recolectados por medio de las entrevistas se organizaran de acuerdo a unas categorías que se habían definido previamente, en el momento en que se hicieron las preguntas de las entrevistas. A partir de esto se asignaron palabras clave y subcategorías emergentes con el objetivo de mejorar la lectura de los resultados. Para dar continuidad al estudio se elaboró un análisis de las tendencias tales como similitudes, diferencias y particularidades.

Para terminar, se realizó una exploración de fuentes documentales y el análisis de los resultados encontrados en el desarrollo de la investigación, con la finalidad de realizar la interpretación y, posteriormente, hacer la discusión.

Resultados

Los programas universitarios de prevención del consumo de SPA han evidenciado no tener suficiente claridad en relación a los elementos conceptualmente esenciales. Estos programas muestran manejo de algunos conceptos claves en lo que tiene que ver con la prevención pero que, en contraste con la teoría, terminan quedándose cortos. En este sentido, los elementos fundamentales y destacados que evidencian los entrevistados son: los factores protectores y de riesgo, representaciones sociales, habilidades para la vida y la parte lúdico-recreativa.

En relación al tipo de prevención realizada en los programas, los coordinadores manifestaron hacer su intervención desde diferentes clasificaciones como lo son los niveles y las modalidades. Desde los niveles de prevención, principalmente se nombran el primario y secundario, y de igual forma en relación a las modalidades se mencionan la selectiva y la universal. Así mismo, refieren un enfoque integral de la prevención que tiene en cuenta la parte familiar, social, personal y de la sustancia misma.

En los resultados obtenidos, se destaca el hecho de que los programas se han propuesto moderar conductas de riesgo que se encuentran relacionadas con el consumo de SPA. Así mismo, estos se plantean aumentar la percepción que existe del riesgo con el objetivo de derrocar algunos mitos forjados en torno a la problemática, intentando cambiar el estigma hacia el uso de las SPA. Por otra parte, los programas buscan que el consumo que se da sea informado y consciente.

Con respecto a la forma en que los programas entienden el fenómeno de la droga, estos han indicado que el consumo de SPA puede darse por la etapa del desarrollo en que se encuentran los jóvenes y su ingreso a la universidad. De igual forma, consideran que el consumo de SPA se relaciona con procesos de socialización propios del ciclo vital particular de los adolescentes y jóvenes adultos que guardan relación con la presión social ya que, en ese sentido, les otorga cierto estatus. Por otra parte, los entrevistados expresan que existe correspondencia entre la representación de la vida universitaria como una etapa de diversión, las formas de hacer lazos sociales y el consumo.

Al indagar por las situaciones problemáticas que han llevado a las universidades a plantear una intervención entorno al consumo, los entrevistados han referido que los docentes han identificado en varias ocasiones a estudiantes bajo el efecto de alguna sustancia. Existen representaciones sociales según las cuales en la universidad hay altos niveles de consumo, lo que la convierte en un factor de riesgo. De igual forma, en el ingreso a la universidad se da una legitimación del consumo, principalmente de alcohol y marihuana.

Acerca de los factores de riesgo, se encontró su relación con la poca información que tienen los jóvenes respecto a conductas de riesgo frente al consumo. En cuanto a los factores protectores, se deben tener en cuenta las características personales, la comunicación familiar, la práctica de algún deporte, estrategias de afrontamiento y las habilidades para la vida.

Entre las estrategias o actividades que utilizan los programas de prevención, se encontraron algunas como pausas activas, stand informativo, talleres, conversatorios, charlas, capacitaciones, trabajos artísticos y prácticas deportivas. Por medio de estas se pretende que los adolescentes adquieran estrategias para afrontar los diferentes factores de riesgo relacionados con el consumo de SPA.

Discusión

En relación con los resultados hallados, el Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas (2004) afirma que son elementos indispensables de los programas de prevención que cuentan con bases científicas: la estructura, el contenido y la introducción del programa, lo que muestra un dominio y conceptualización del problema, además de conocimiento en prevención que permite hacer una intervención adecuada. Para Martínez (2006) es fundamental que los programas preventivos tengan los factores de riesgo y los factores protectores como base de su intervención. En este sentido, los programas tienen el reto de aumentar los factores de protección y disminuir los de riesgo.

Existe una relación en lo expresado por los coordinadores de los programas en cuanto a las clasificaciones de prevención que están utilizando y lo que se describe en la literatura. Se evidencian varias propuestas preventivas, una de ellas es la que se basa en los niveles primarios, secundarios y terciarios (Becoña Iglesias, 2002). Adicionalmente, en la actualidad se habla principalmente en términos de prevención universal, selectiva e indicada (Martínez, 2006).

De Rementería (2001) advierte que ante los factores de riesgo y de vulnerabilidad de la población, los esfuerzos preventivos, entendidos como la intervención que se hace antes de que surja el problema, no son suficientes porque dichos factores sobrepasan la capacidad de cualquier intervención. Por su parte, Scopetta (2010) afirma que el hecho de conocer las consecuencias negativas y peligros del consumo puede llegar a volverse seductor para los consumidores que quieran experimentar esa práctica, por lo tanto, puede ser contraproducente en la adolescencia.

En contraposición, los programas universitarios se interesan en que el consumo sea consciente e informado, es decir, con conocimiento de las sustancias que están ingiriendo y de las consecuencias derivadas de ello. El Centro para la Prevención de Abuso de Sustancias (1999) y Alvira (1999) exponen que la propagación de la información acerca de los efectos nocivos de las sustancias psicoactivas y sus particularidades con el propósito de aumentar el conocimiento de las personas acerca de las sustancias es una de las estrategias preventivas utilizadas por los programas.

La adolescencia es una etapa de especial vulnerabilidad para los individuos puesto que comienzan a darse muchos cambios como el paso a la vida adulta, la entrada a la universidad, el desarrollo de la autonomía, entre otras. De esta forma, el consumo de drogas suele aparecer en esta época, pues cada día es más normal que los adolescentes experimenten el consumo de SPA. Por otro lado, los procesos de socialización propios de este momento evolutivo adquieren vital importancia, especialmente con el grupo de pares que configura en ocasiones una forma de entender la vida para los adolescentes (Becoña Iglesias, 2000).

Con respecto a lo anterior, Becoña Iglesias (1999) sugiere que por ser el medio social en donde se da el consumo, el hecho de estar en contacto con personas consumidoras se convierte en un riesgo que facilita que los jóvenes consuman. De igual forma, los programas preventivos de las universidades han entendido que el consumo de sustancias psicoactivas de sus estudiantes se da especialmente por este tránsito a la vida universitaria, su ciclo evolutivo y la presión social que se ejerce sobre ellos, además de convertirse esto en una forma de disfrute en la universidad y de crear lazos sociales. Con lo anterior concuerdan Parra y Calderón (2012), quienes evidencian, en relación al consumo en la universidad, que algunos estudiantes lo perciben como una forma de diversión, algo relajante y una manera de estar y compartir con sus amistades.

El consumo de droga ha ido aumentando, la cantidad de consumidores es alta, lo cual se evidencia en las cifras de personas entre 15 y 64 años que han consumido alguna sustancia en 2014, superando así los doscientos millones en el mundo (Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2016). Existen varios factores precipitantes que contribuyen en el problema como la facilidad para acceder a las drogas, la ignorancia de sus efectos negativos y el ingreso a la universidad (Tirado, Álvarez, Velásquez, Gómez, Ramírez y Vargas, 2012). Esto tiene principal relación con el consumo evidente que manifiestan las universidades y sus programas preventivos, los cuales identifican a sus estudiantes bajo los efectos de la droga.

Los programas han manifestado como una situación problema las representaciones sociales que los estudiantes tienen sobre la llegada a la universidad y el consumo de droga. Henao (2012) sostiene que las representaciones sociales son elaboraciones que comparten las personas de lo que les han transmitido socialmente y configuran un conocimiento. De esta manera, es posible explicar la relación existente entre el consumo y el ingreso a la universidad. Si bien la llegada a este nuevo contexto no indica que necesariamente sea aquí donde se inicie el consumo, pues ya muchos jóvenes han consumido anteriormente, sí existe una legitimación en este espacio donde el consumo no es visto en forma negativa.

Por otro lado, Benavides y Poveda (como se citó en Camacho, 2003) plantean que para trabajar los factores de riesgo y para que se dé una prevención eficaz, los programas de prevención universitarios deben identificar las características de la población, sus problemáticas y sus fortalezas. Con respecto a los factores protectores, se deben tener en cuenta los atributos de cada persona para luego empezar a potencializar sus cualidades. Dentro de los factores de protección es importante mencionar la realización de actividades deportivas, recreativas y hobbies, además de cultivar una buena relación y comunicación con los familiares, aspectos que inciden de manera positiva en la vida de los jóvenes y están relacionados con disminuciones en el consumo de SPA (Laespada, Iraurgi y Aróstegi, 2004).

Para incrementar los factores protectores, los programas universitarios se han enfocado en trabajar temáticas como talleres y charlas, con el objetivo de abarcar el tema de habilidades para la vida con la finalidad de ayudar a prevenir el consumo de SPA. Sin embargo, también se deben abarcar las habilidades sociales, ya que a partir de estas surge el entrenamiento en habilidades para la vida que permiten a las personas sentirse más seguras de sí mismas, incrementar su autoeficacia y su autoestima, y aumentar el valor otorgado a las personas que están alrededor (Becoña Iglesias y Cortés Tomás, 2010).

Así mismo, algunas de las habilidades para la vida que deberían incorporar los programas preventivos del consumo de SPA son: las habilidades sociales, cognitivas y de manejo emocional. Las habilidades sociales están compuestas por la comunicación, negociación, asertividad, empatía, cooperativas y analíticas. Las habilidades cognitivas están conformadas por la toma de decisiones y resolución de problemas,

responsabilidad, pensamiento y análisis crítico, autoanálisis y autoevaluación. Por último, las habilidades de manejo emocional se constituyen por el control del estrés y emociones y el mejoramiento de habilidades para el autocontrol (Givaudan y Pick, 2003)

Existen actividades diseñadas para promover la participación de los jóvenes y lograr la prevención el consumo de SPA. Por una parte, la práctica de algún deporte permite tener una mejor condición física, obtener diferentes destrezas, aprender a manejar las emociones, mejorar las condiciones de vida y del trabajo en equipo. Por otro lado, las representaciones artísticas permiten enriquecer habilidades como la escucha, la tolerancia y la seguridad en sí mismo. Por último, el uso del internet como medio para comunicarse y acceder a múltiples informaciones y aprendizajes. Estas estrategias mencionadas anteriormente deben partir de las características y necesidades de la población para ofrecerlas de manera adecuada y oportuna por medio de la creatividad, grupos de encuentro, talleres y otras actividades que promuevan la prevención del consumo de SPA (Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2012).

Conclusiones

Es evidente que el consumo de sustancias psicoactivas en el ámbito mundial es una problemática que afecta a todos los sectores de la sociedad. Uno de los sectores en los que más dificultades se pueden evidenciar es en el universitario, ya que por sus características el consumo puede volverse una forma de socialización y disfrute de esta nueva etapa de la vida. En esta línea, una de las medidas que han implementado las universidades son los programas de prevención de consumo de SPA, con la finalidad de reducir esos factores de riesgo que pueden llevar a una persona a ingerir alguna sustancia y promover los factores protectores para hacer frente a la situación.

En relación a los programas, se ha evidenciado que se trabajan algunos aspectos importantes con el objetivo de producir cambios en entorno a la problemática, sin embargo, según lo hallado, aún existe un camino amplio por recorrer. Aunque el hecho de tener un programa formulado desde la institución para atender las necesidades preventivas de los estudiantes es un avance, es importante comenzar a hacer énfasis en los factores protectores y de riesgo para el consumo con estrategias que se acojan a las características del sector de educación superior.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Alvira, F. (1999). *Manual para la elaboración y evaluación de programas de prevención del abuso de drogas*. Madrid, España: Agencia Antidrogas de la Comunidad de Madrid.
- Becoña Iglesias, E. (1999). *Bases teóricas que sustentan los programas de prevención de drogas*, Madrid, España: Universidad Santiago de Compostela.
- Becoña Iglesias, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*, (77). Recuperado de <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=843>
- Becoña Iglesias, E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Recuperado de http://www.emcdda.europa.eu/attachements.cfm/att_93972_ES_Bases%20Cient%C3%ADficas%20Para%20La%20Prevencion%20De%20Las%20Drogodependencias%20-%202002.pdf
- Becoña Iglesias, E. (2007). Bases psicológicas de la prevención del consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*, 28(1), 11-20 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77828103>
- Becoña Iglesias, E., y Cortés Tomás, M. (Coords.). (2010). *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación*. Gobierno de España y Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Recuperado de <http://www.fundacioncsz.org/ArchivosPublicaciones/270.pdf>
- Camacho, A. I. (2003). Factores psicosociales relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de secundaria. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*. 5(1), p. 22-35. Recuperado de: <https://issuu.com/universidadelbosque/docs/vol5-1>
- Centro para la Prevención de Abuso de Sustancias. (1999). *Prácticas de prevención basada en la ciencia*. Recuperado de http://ponce.inter.edu/cai/plan_control/princ_guias.pdf
- De Rementería, I. (2001). *Prevenir en drogas: paradigmas, conceptos y criterios de intervención*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6010/S019723_es.pdf?sequence=1
- Givaudan, M. & Pick, S. (2003). A preventive program for substance abuse in Mexico: Best practices. Recuperado de https://yoquieroyopuedo.org.mx/sites/default/files/a_preventive_program_mentor.pdf
- Henao, S. (2012). Representaciones sociales del consumo de drogas en un contexto universitario, Medellín, Colombia, 2000. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(1), 26-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v30n1/v30n1a04>

- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas. (2004). *Cómo prevenir el uso de drogas en los niños y los adolescentes. Una guía con base científica para padres, educadores y líderes de la comunidad*. Recuperado de https://d14rmgtrwzf5a.cloudfront.net/sites/default/files/redbook_spanish.pdf
- Laespada, T., Iraurgi, L., y Aróstegi, E. (2004). Factores de riesgo y de protección frente al consumo de drogas: hacia un modelo explicativo del consumo de drogas en jóvenes de la CAPV. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Factores%20CAPV.pdf>
- Martínez, E. (2006). *Hacia una prevención con sentido*, Bogotá, Colombia: Colectivo Aquí y Ahora.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2016). *Informe mundial sobre drogas*. Recuperado de https://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR_2016_ExSum_spanish.pdf
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2012). *Actividades alternativas para la prevención del uso de drogas*. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/ProyectoEcuador/actividades_1.pdf
- Parra, A., y Calderón., G. (2012). La influencia del contexto sociocultural en el consumo de alcohol en población universitaria. *Típica*, 8(2) 99-109. Recuperado de <http://www.tipica.org/media/system/articulos/vol8N2/A4.%20Influencia%20del%20contexto%20en%20el%20consumo.pdf>
- Programa Antidrogas Ilícitas de la Comunidad Andina. (2012). *II Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en la población universitaria*. Informe Colombia. Recuperado de http://www.cicad.oas.org/oid/pubs/PRADICAN_informe_Colombia.pdf
- Quimbayo, J. H., y Olivella, M. C. (2013). Consumo de marihuana en estudiantes de una universidad colombiana. *Revista de Salud Pública*, 15(1), 32-43. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v15n1/v15n1a04.pdf>
- Scoppetta, O. (2010). *Consumo de drogas en Colombia: Características y tendencias*. Bogotá, Colombia: Dirección Nacional de Estupefacientes. Recuperado de <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/C003102010-consumo-drogas-colombia-caracteristicas-tendencias-.pdf>
- Tirado, A. F., Álvarez, G. M., Velásquez, T. J. D., Gómez, G. L., Ramírez, P. C. y Vargas, G. A. R. (2012). Prevalencia y factores de riesgo para el consumo y dependencia de drogas en estudiantes de una universidad de Medellín, Colombia, 2009. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(1) 38-44. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12023071005>